

Discurso Rector (s), Dr. Juan Escrig Murúa

Aniversario Kinesiología

24.04.2026 (11.00 horas) - Auditorio FAE

-

Muy buenos días.

Saludo a quienes nos acompañan hoy en esta ceremonia. En particular, al decano de la Facultad de Ciencias Médicas, Alejandro Guajardo Córdoba, y por su intermedio, a las distintas autoridades de esta Unidad Académica Mayor.

Una mención especial al director de la Escuela de Kinesiología, Manuel Retamal Espinoza, así como a toda la comunidad de esta carrera, que hoy celebra diez años desde su creación.

Felicitaciones a todas y todos ustedes por esta trayectoria, que nos enorgullece como Universidad.

Como ya se ha señalado, los orígenes de la carrera de Kinesiología en la Usach se remontan al año 2016, con el inicio de sus actividades académicas y el ingreso de treinta y tres estudiantes. Con este programa, nuestra institución buscó aportar al sistema de salud chileno y responder a necesidades concretas, especialmente en sectores más vulnerables de la población.

Seis años después, a fines de marzo de 2022, la entonces Junta Directiva aprobó la resolución que permitió a Kinesiología convertirse en Escuela, consolidando su aporte académico y abriendo una nueva etapa de desarrollo institucional.

Hoy conmemoramos una década desde esa primera decisión, que permitió proyectar una disciplina profundamente vinculada con el bienestar, la salud y la calidad de vida de las personas.

Diez años pueden parecer poco en la historia de una universidad, pero es tiempo suficiente para demostrar convicción, construir identidad y proyectar futuro.

La kinesiología representa mucho más que una disciplina clínica. Ustedes mejor que yo saben que formarse en esta área significa evaluar, prevenir y rehabilitar; abordar desde lesiones deportivas hasta patologías neurológicas, cardiorrespiratorias o musculoesqueléticas; pero, sobre todo, comprender el movimiento en su dimensión más profunda: como una condición esencial para la autonomía y la dignidad de las personas.

Porque recuperar movimiento es, muchas veces, devolver autonomía.

Es una profesión donde la ciencia se pone al servicio de algo profundamente humano: acompañar procesos de recuperación, ampliar posibilidades y mejorar la calidad de vida.

En estos años, nuestra Escuela ha sabido desplegar ese compromiso en el territorio, aportando formación, responsabilidad social y liderazgo.

Así lo demuestra el fortalecimiento de vínculos con la red pública de salud, especialmente con la Municipalidad de La Cisterna, a través de la implementación de la primera Clínica de Salud Comunitaria de la Usach. Posteriormente, en 2024, junto al Centro de Trastornos del Movimiento, esta cobertura se amplió a la comuna de Lo Espejo.

A ello se suma el fortalecimiento de infraestructura, con salas de demostración, nuevas áreas disciplinares y el inicio de la implementación del Laboratorio de Biología Molecular.

Todo ello refleja una comunidad académica que ha sabido crecer con visión, compromiso y sentido de realidad.

Este desarrollo no solo se expresa en el territorio. También se refleja en una comunidad activa en espacios académicos nacionales e internacionales, donde ha logrado posicionarse con solidez.

En 2025, además, se aprueba el Plan de Desarrollo Estratégico de la Escuela y se implementa el Laboratorio de Fisiología Clínica del Ejercicio, fortaleciendo la investigación, el vínculo con el deporte y el desarrollo de investigación aplicada en contextos reales.

Junto con ello, se consolidan nexos con el Colegio de Kinesiólogos de Chile, permitiendo proyectar nuevas especialidades y ampliar el aporte disciplinar de nuestra Universidad.

La salud del futuro también se construye en espacios como este: donde formación, investigación y compromiso social avanzan de manera integrada.

Una década no solo habla del tiempo transcurrido. Habla, sobre todo, de una comunidad que ha sabido consolidar una identidad, proyectar prestigio y asumir desafíos.

Y cuando ese trabajo se realiza desde una universidad pública, adquiere un sentido aún mayor: formar profesionales que respondan, con conocimiento y compromiso, a las necesidades reales de la sociedad.

Porque una universidad pública no solo forma profesionales: forma capacidades para transformar realidades.

Y es precisamente desde comunidades como esta desde donde se construye la universidad que queremos proyectar hacia el futuro: una universidad comprometida, pertinente y profundamente conectada con la sociedad.

A pocos días de iniciar el Mes de la Kinesiología, cuyo Día Nacional conmemoramos cada 6 de mayo, la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Santiago de Chile demuestra contar con la madurez, la experiencia y la vocación necesarias para seguir aportando al desarrollo de esta disciplina en nuestro país.

Les deseo un muy feliz aniversario y mis mejores deseos para todo lo que viene.